
Entre Benavente y Los Ángeles: algunas notas sobre el conjunto de hachones donados a la iglesia de San Nicolás por los condes-duques de Benavente en el siglo XVII

MERCEDES SIMAL LÓPEZ*

Desde que en 1398 Enrique III concediese a João Alfonso Pimentel la dignidad de conde de Benavente junto con la villa que le daba nombre, los titulares de la Casa ejercieron hasta fines del siglo XVIII, como recientemente hemos puesto de manifiesto¹, una importante labor de patronazgo en las distintas iglesias, monasterios y edificios de carácter asistencial de su villa solariega. A pesar de la mala fortuna que han tenido dichas fundaciones, destruidas en su mayoría hasta fechas no muy lejanas al igual que las obras que albergaban, de las que tan sólo se han conservado objetos diseminados por varias iglesias benaventanas, museos y colecciones privadas, aún es posible reconstruir algunas de las donaciones que los condes-duques de Benavente realizaron en calidad de patronos.

El objeto de nuestro estudio es el conjunto de hachones de bronce con las armas de los Pimentel que fueron donados, probablemente, por don Antonio Alfonso Pimentel, XI titular de la Casa (1617-1677)², a la benaventana iglesia de San Nicolás durante la segunda mitad del siglo XVII.

Esta iglesia de fábrica medieval, cuya tribuna se comunicaba por medio de un pasadizo con un palacete anejo propiedad de los Pimentel, fue utilizada por los condes-duques durante la Edad Moderna como lugar de celebración de los bautizos de los miembros de la familia. Si bien fue derribada en 1967, los ornamentos litúrgicos y los distintos objetos que la alhajaban siguieron caminos distintos, siendo trasladados a la benaventana iglesia de Santa María del Azogue y a su Ayuntamiento, mientras que otras piezas como el retablo fueron vendidos a particulares³.

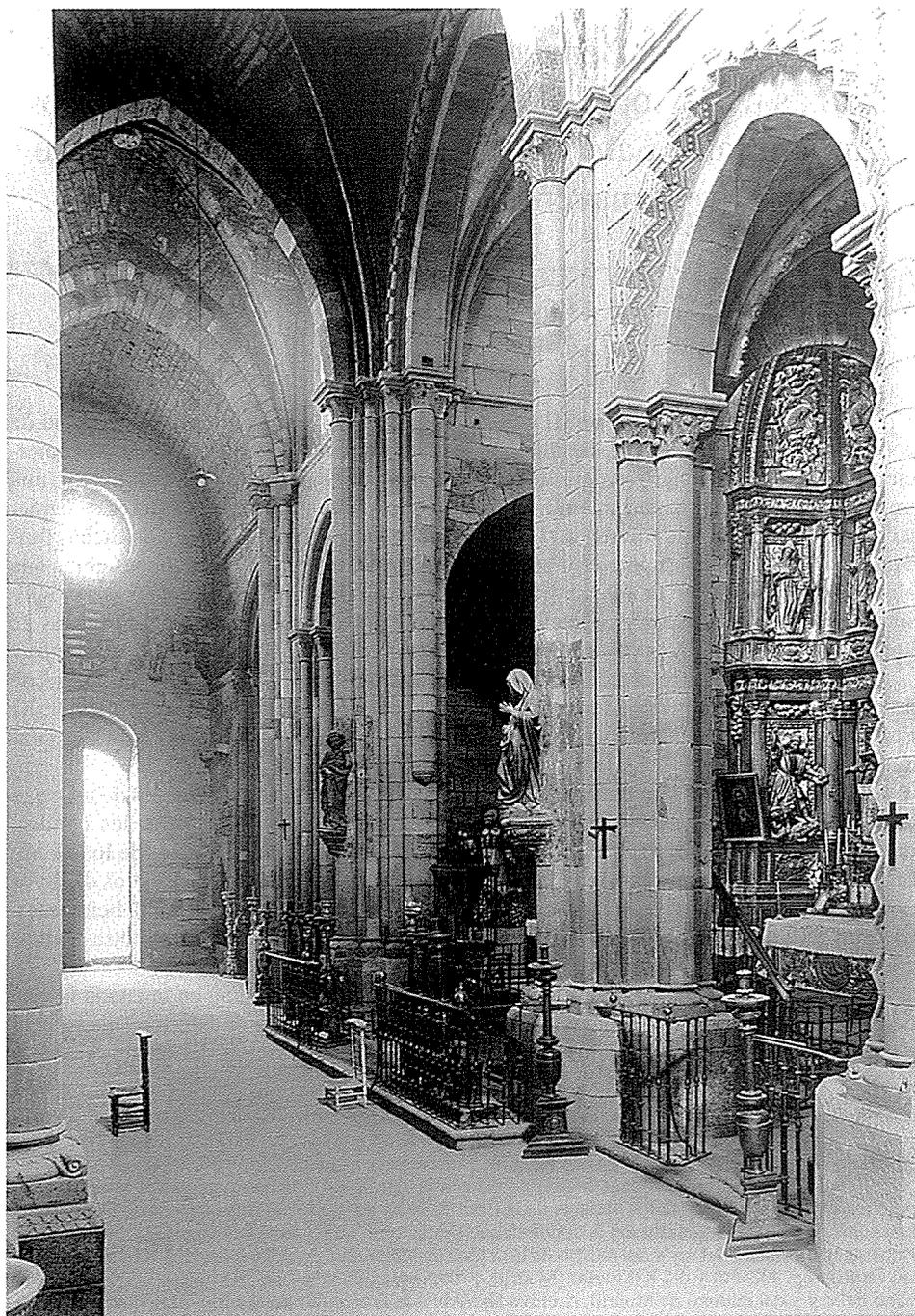
En el caso de los hachones, tenemos constancia de su presencia en la citada iglesia de Santa María desde 1893, cuando se inventariaron en el Libro de Fábrica “nueve candelabros grandes de bronce que contiene al pie el escudo de armas del conde-duque de

* Becaría F.P.I. Departamento de H^a. del Arte II (Moderno), Universidad Complutense de Madrid.

¹ SIMAL LÓPEZ, M., *Los condes-duques de Benavente en el siglo XVII. Patronos y coleccionistas en su villa solariega*, Benavente, Centro de Estudios Benaventanos “Ledo del Pozo”, 2002.

² Posiblemente, los hachones fueron donados a la iglesia cumpliendo una manda testamentaria, práctica seguida por los distintos titulares de la Casa de Benavente a lo largo del siglo XVII. Dado que se han conservado los testamentos del X conde-duque (Valladolid, 1652, redactado ante Gerónimo Ruiz de Rabamuel, escribano del rey y del nuncio de la ciudad de Valladolid. Archivo Histórico Nacional, Noblezza, Osuna, leg. 433-56) y del XII titular (Madrid, 1709, redactado ante Luis Manuel de Quiñones, escribano del rey y del número de Madrid, Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, protocolo 12.900, ff. 33r-40v.), en los que no consta la entrega de los hachones a la iglesia de San Nicolás, atribuimos la donación a la figura del XI conde-duque, cuyo testamento no se ha localizado hasta ahora.

³ Sobre esta iglesia y la suerte que han corrido los distintos objetos que la alhajaban, véase SIMAL LÓPEZ, M., *ob. cit.*, pp. 134-138.

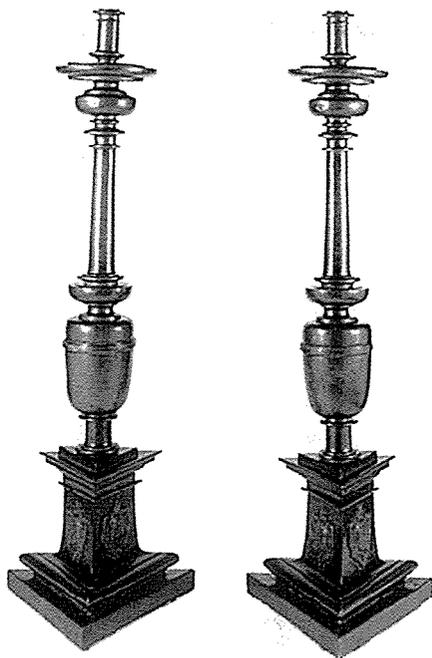


LÁM. 1.- Pablo Testera, Interior de Santa María del Azogue, Benavente (anterior a década 1960). A la entrada de las distintas capillas de la cabecera pueden verse los diez hachones con las armas de los condes-duques de Benavente procedentes de la destruida iglesia de San Nicolás.

Benavente y un pedazo resto de otro candelabro igual a los anteriores”⁴. Este dato lo ratifican varias fotografías del interior de la iglesia realizadas por Pablo Testera⁵ anteriores a la década de 1960 (Lám. 1), a comienzos de la cual seis de los hachones fueron vendidos por el párroco don Eustaquio de la Puente a un anticuario del rastro madrileño para retejar la iglesia⁶.

En la actualidad son cuatro los hachones de bronce que se conservan en la benaventana iglesia de Santa María del Azogue, luciendo jarrones de plata como remate en sustitución del antiguo mechero que sostenía el cirio, situados en los ábsides laterales de la cabecera: dos en la capilla del *Cristo de Ventosa* y otros dos en la de la *Virgen de la Vega*⁷. Respecto a los que fueron vendidos, gracias al profesor José Manuel Cruz Valdovinos sabemos que dos de ellos fueron adquiridos años más tarde en Londres⁸ por el J. Paul Getty Museum (Lám. 2)⁹.

Denominados con los términos de hachón, hachero o blandón, las piezas objeto de nuestro estudio son una modalidad de candelero de grandes dimensiones, empleado exclusivamente en los templos y que aún pueden verse en numerosas catedrales, cuya finalidad era soportar una sola luz que se encendía para conmemorar grandes festividades religiosas¹⁰.



LÁM. 2.- Pareja de hachones de bronce con las armas de los condes-duques de Benavente procedentes de la desaparecida iglesia de San Nicolás. Primera mitad del siglo XVII. J. Paul Getty Museum, Los Ángeles, colección permanente, núm. inventario 86.DH.601, 1 y 2.

⁴ *Libro de Fábrica de Santa María del Azogue (1867-1892)*, Archivo de Santa María del Azogue (Benavente). Quiero agradecer esta noticia a José Ignacio Martín Benito, quien generosamente la puso a mi disposición.

⁵ CARRERA GONZÁLEZ, V., *Winocio y Pablo Testera fotógrafos de León y Benavente*, Salamanca, 1998, pp. 68 y 69.

⁶ Agradecemos la noticia a don Julián Cachón, buen conocedor de la historia de Benavente y “memoria viva” de la ciudad.

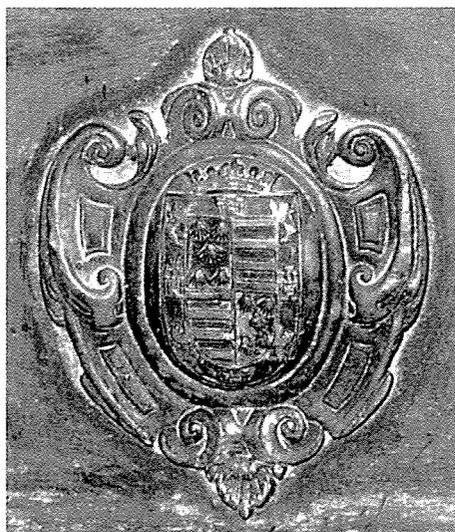
Quiero agradecer a don Leovigildo Martín Villar, párroco de Santa María del Azogue, su amabilidad a la hora de permitirme estudiar los hachones que se conservan en la iglesia benaventana.

⁷ En 1973 fueron descritos como “cuatro hacheros muy buenos del siglo XVIII”. HERAS HERNÁNDEZ, D. de las, *Catálogo artístico-monumental y arqueológico de la Diócesis de Zamora*, Zamora, 1973, p. 34.

⁸ Después de que la pareja de hachones saliera a subasta en la sucursal londinense de Christie’s el 24 de abril de 1986 con un precio estimado entre 30.000 y 40.000 libras (lote 34) y la puja quedara desierta, los candeleros fueron adquiridos en Londres en Rainer Zietz por el J. Paul Getty Museum. Quiero agradecer esta información a Catherine Hess, miembro del Departamento de Escultura del J. Paul Getty Museum.

⁹ J. Paul Getty Museum, Los Angeles, colección permanente, núm. inventario 86.DH.601, 1 y 2.

¹⁰ OLAGUER-FELIÚ Y ALONSO, F. de, “Objetos metálicos”, en BONET CORREA, A. (coord.). *Historia de las artes aplicadas e industriales en España*, Madrid, 1994, p. 217.



LÁM. 3.- Detalle del escudo de armas de los condes-duques de Benavente en uno de los hachones conservados en la iglesia de Santa María del Azogue (Benavente).

Realizados en bronce, por lo que carecen de marcas, los que se conservan en el J. Paul Getty Museum tienen una altura de 175 cm, muy próxima a la medida de dos varas con la que probablemente fueron encargados¹¹. Los seis que se han conservado se componen de pie de base triangular que, apoyado sobre plinto y basa, lucen en sus tres lados las armas de los Pimentel (Lám. 3) –escudo cuartelado, primero y cuarto con tres fajas, y segundo y tercero con cinco veneras puestas en sotuer rodeado por una orla de castillos y leones, rematada a su vez por una corona– introducidas en una tarjeta. Sobre el gollete cilíndrico, el vástago, compuesto por nudo ajarronado rematado con toro y astil en forma de balaustre liso y cilíndrico, presenta molduras convexas como única decoración, al igual que el mechero, alto y cilíndrico, que se asienta sobre un platillo volado también moldurado. Las distintas partes que componen

los candeleros son independientes entre sí y están unidas a través de un perno.

La sobriedad ornamental que lucen los candeleros, en donde prima la geometría y la simplicidad derivada de la arquitectura de la época, y el material utilizado¹² apuntan a datar el conjunto de hachones, siguiendo los modelos utilizados en la platería de la época¹³, en la primera mitad del siglo XVII.

Reforzando esta hipótesis tenemos la mención en el inventario de alhajas del palacio vallisoletano de los condes-duques redactado en 1653, de un conjunto de 16 “blandones de bronce” decorados con las armas de la Casa y que habían sido realizados en Valladolid con piezas de bronce, posiblemente cañones, procedentes de la Fortaleza de Benavente¹⁴.

¹¹ Los conservados en Benavente, que han perdido el mechero, tiene una altura de 163 cm.

¹² Además de seguir los gustos desornamentados de la época, la ausencia de decoración y el empleo de bronce, más barato que la plata, son un reflejo de la crisis económica vivida en España durante la primera mitad del siglo XVII. Sobre este tema, véase CRUZ VALDOVINOS, J. M., “De las platerías castellanas a la platería cortesana”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, XI-XII, 1983, pp. 15-17.

¹³ Salvando las distancias de material y dimensiones, encontramos composiciones similares en el candelero de plata procedente de Huesca (segunda mitad siglo XVII) que se conserva en el Museo de Valladolid (WATTENBERG, E., *Colección de platería. Museo de Valladolid*, Valladolid, 1999, p. 76, núm. 74) y, con la misma tipología, por citar algunos ejemplos, en el cáliz de bronce dorado (1628) y en las Palabras de la Consagración de plata (h. 1640) conservados en el Victoria and Albert Museum (OMAN, Ch., *Victoria and Albert Museum. The Golden Age of Hispanic Silver, 1400-1665*, Londres, 1968, p. 48, núm. 139 y p. 52, núm. 156).

¹⁴ “Memoria de las alajas que yo Urbán de Machuca e entregado al conde mi s^{or}. de Benau^e. de las que soi depositario que quedaron por fin y muerte del conde mi s^{or}. de Benau^e. que Santa Gloria aya”, 1653. “Diez y seis blandones de bronce tanuén con las armas del conde mi s^{or}. y estos están vinculados por auerse traydo de Benauente las piezas de bronce de que se hizieron”. A.H.N., Nobleza, Osuna, leg. 440-2/33.